

- ALDIZKARI NAGUSIA

Donostiako Gotzaitigia

Abendua / Diciembre 1976 - Nº 319

FallecimientosPg.. 562

— 562 —

Falleció en Mondragón el 29 de noviembre de 1976, a los 51 años de edad. Nació en Barinaga —Marquina—, el 22 de abril de 1915. Estudió en el Seminario de Vitoria, donde fue ordenado el 21 de diciembre de 1940. De inteligencia sumamente despejada y práctica, manejaba, ya en el Seminario, la pluma con auténtica competencia de periodista, hasta el punto que parecía que su vocación específica, dentro del sacerdocio, habría de ser el apostolado de la pluma. Pero los caminos de Dios eran otros. Durante la guerra civil, colaboró en el periódico «Eguna», y por ello fue condenado a muerte!

En enero del año 1941 fue nombrado Coadjutor de Mondragón, y podemos decir que la presencia durante 35 años de este sacerdote en Mondragón fue un constante volcarse por los intereses espirituales y materiales del pueblo, ya que no solamente se preocupó del alimento del espíritu, sino también de promocionar el pan material para las familias obreras, a través del establecimiento de las cooperativas.

Efectivamente, fue consiliario de la Juventud de Mondragón; Consiliario de la Liga de Educación y Cultura de Mondragón; Consiliario de los Hombres de A. C.; Consiliario de la Cooperativa de San José. La preocupación inmediata en su apostolado juvenil fue crear hombres para el futuro. En silencio, como quien no hace nada, puso él mismo los cimientos de la Escuela Profesional y de Maestría Industrial. Supo inculcar en sus primeros discípulos un espíritu de empresa comunitaria, rompiendo individualis-

mos, que más tarde habría de dar sazonados frutos en el cooperativismo realizado no sólo en Mondragón, sino en otras localidades guipuzcoanas; y como elemento técnico-económico de financiamiento, la Caja de Ahorros Popular.

Pero las cosas no se improvisan. Hombre de estudio, participó durante tres cursos en la Escuela Social de Vitoria y llevó adelante un curso de cuestiones económico-sociales en la Universidad de Comillas. Pero la teoría hay que contrastarla en la práctica. No se amilanó por las dificultades. Tesonero él, llevó adelante todos sus empeños, sabiéndose rodear de aquellas personas que él mismo formara en su Escuela Profesional.

No es extraño que todo este trabajo, todo este ir y venir, mellara su salud, y su corazón se sintiera enfermo, enfermo hasta morir. D. José María Arizmendiarrieta, juntamente con el párroco recientemente fallecido D. José Luis Iñarra han sido para Mondragón la figura del buen samaritano.